

27/06/25

Detenidas en Cataluña dos organizaciones criminales con capacidad para distribuir 100 kilos de cocaína al mes e introducir droga y móviles en un centro penitenciario

Resumen

Han sido detenidas e investigadas 19 personas en localidades de Lleida, Tarragona, Castellón y Valencia por tráfico de drogas, tenencia ilícita de armas, pertenencia a organización criminal y cohecho

Entre los detenidos hay dos internos, uno de ellos líder de la organización con condena por asesinato y tráfico de drogas y un funcionario de prisiones que actuaba de enlace con los grupos criminales investigados fuera del centro penitenciario

Se ha descubierto un taller mecánico clandestino de automóviles, donde se manipulaban vehículos utilizados para el transporte de la droga. Han sido intervenidos tres coches modificados

La droga intervenida desde el inicio de la investigación asciende a casi un millón de euros

Contenido

La Guardia Civil, en una investigación conjunta con los Mossos d'Esquadra, han desarticulado dos organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico que operaban principalmente en Cataluña y la Comunidad Valenciana. La operación se ha realizado en diferentes fases y ha permitido la detención de 15 personas y otras cuatro más investigadas.

La investigación se inició a principios de julio de 2023 cuando investigadores de Mossos d'Esquadra tuvieron conocimiento sobre una organización criminal dedicada a la introducción de objetos prohibidos en las instalaciones de un centro penitenciario de Tarragona. Además de sustancias estupefacientes (cocaína, hachís, heroína) introducían teléfonos móviles, tarjetas SIM y cargadores. Las pesquisas policiales llevaron a la identificación de un funcionario de prisiones, que se encargaba de adquirir los productos prohibidos para después introducirlos clandestinamente cuando accedía para iniciar su turno de trabajo. Esta persona también actuaba como enlace entre uno de los internos y otras organizaciones criminales fuera del centro penitenciario.

Del estudio económico realizado sobre este funcionario se detectó que en los últimos meses había realizado ingresos en metálico en su cuenta bancaria que sumaban más de 70.000 euros, de los cuales no pudo justificar el origen. Contaba con la colaboración de internos del centro que le ayudaban a conseguir clientes y a distribuir la droga y los teléfonos por diferentes módulos de la prisión.

Las gestiones iniciales de investigación condujeron a una organización criminal dedicada al tráfico de drogas. Cuando ambos Cuerpos policiales detectaron que había personas investigadas sobre las cuales coincidían, a través del CITCO se coordinó para que conformaran un equipo conjunto con agentes de las Unidades de los Mossos d'Esquadra y de la Guardia Civil.

A partir de vigilancias y seguimientos se pudo identificar un importante punto de venta de sustancias estupefacientes en la población de Vielha e Mijaran (Lleida) liderado por parte de los miembros de la organización. El 6 de marzo de 2024 se desarticuló parcialmente esta organización con la detención de tres personas por un delito de tráfico de drogas. En este operativo conjunto se intervino una gran cantidad de drogas sintéticas como anfetamina y MDMA en formato roca, comprimidos y polvo, hachís y cocaína, además de herramientas y productos para adulterar la droga.

Reuniones de narcotraficantes en medio de fuertes medidas de seguridad

La investigación sobre el resto del entramado continuó y se observó cómo el funcionario de prisiones investigado acudía regularmente a reuniones con líderes de otras organizaciones criminales para concretar los detalles de operaciones de narcotráfico en las que participaban conjuntamente. Entre estas redes de narcotraficantes destacaba una liderada por un hombre residente en la localidad de Salou (Tarragona), que sorprendió a los investigadores tanto por la alta capacidad que poseía para distribuir cocaína y la extensión del territorio en que operaba (con alcance en las demarcaciones de toda Cataluña, La Rioja, Zaragoza, Valencia, Castellón o Teruel) como por el volumen, ya que los investigadores calcularon que podía distribuir una media de 100 kilos de cocaína al mes, que podrían generar un movimiento de más de 25 millones de euros al año. Los miembros de este segundo entramado investigado hacían cientos de kilómetros cada día para mantener reuniones presenciales con líderes de otras organizaciones, siempre en lugares diferentes, escogidos a última hora y con personas que vigilaban el entorno mientras los líderes concretaban el detalle de sus operaciones de narcotráfico.

La investigación permitió también detectar instalaciones dedicadas al cultivo de marihuana, como en las Franquesas del Vallès, en el Vallès Oriental; un gran número de vehículos a nombre de terceros o empresas, así como pisos, almacenes, locales y establecimientos comerciales que usaban frecuentemente para mantener reuniones. Algunos de los miembros investigados eran empresarios que utilizaban sus comercios para justificar los ingresos que obtenían de la venta de droga. En este sentido, se averiguó que parte de los beneficios los destinaban a la adquisición de activos inmobiliarios en Dubái.

Esta organización criminal estaba totalmente jerarquizada. Uno de los papeles más importantes entre los miembros de la organización lo tenían los transportistas de la droga y el dinero. Conocían la ubicación de las guarderías, así como los puntos de encuentro con los proveedores de droga y los clientes de la organización. Se encargaban tanto del transporte de grandes cantidades de droga como del dinero que generaba su actividad delictiva. Para realizar su tarea con seguridad, utilizaban vehículos modificados con compartimentos ocultos que se abrían y cerraban mediante sistemas hidráulicos activados por bluetooth desde un móvil encriptado.

Mecánicos, empresas de alquiler de coches e informáticos al servicio del narcotráfico

La organización disponía de profesionales y expertos como electromecánicos encargados de construir los compartimentos ocultos, así como mecánicos que revisaban los vehículos periódicamente para detectar si la policía había instalado algún sistema electrónico de vigilancia. También utilizaban regularmente los servicios de un informático experto en telefonía móvil que preparaba terminales encriptados; empresas de alquiler de vehículos que les facilitaban coches sin registrar el usuario que los usaba ese día.

Desarticulación de las dos organizaciones criminales

Una vez determinado el alcance de esta segunda organización criminal, identificando a sus integrantes así como los roles que desempeñaban, los investigadores establecieron la estrategia para poder desarticular completamente las dos organizaciones criminales investigadas.

El pasado 7 de enero se interceptó en Salou un transporte destinado a la compra de un lote de droga y se intervinieron 200.000 euros que se transportaban por carretera.

Dos meses después, el 28 de marzo, los investigadores interceptaron un vehículo en la AP-7, en el término municipal de Torredembarra (Tarragona), en el que se transportaba cocaína oculta mediante un sistema de "caleta" consistente en un dispositivo de alta sofisticación, lo que requirió gran pericia por parte de los agentes actuantes para localizar los espacios donde estaban "fabricadas" las caletas, que una vez descubiertas disponían de un sistema de apertura complejo que permitía el acceso a la droga.

Después de localizar el compartimento oculto del vehículo e intervenir 15 kilos de cocaína de alta pureza, se realizaron dos registros domiciliarios donde se intervinieron dos máquinas contadoras de dinero, 342.368 euros en metálico, un revólver municionado con siete proyectiles, munición para armas de fuego de otros calibres (38 especial y 9 mm), una pistola detonadora, cantidades menores de sustancias estupefacientes (cocaína, hachís y marihuana), un vehículo "caleteado" y diversa documentación.

Derivado de las actuaciones, se detuvo tanto del líder de la organización como de la persona encargada del transporte de droga, dos hombres de 44 y 54 años respectivamente, como presuntos autores de delitos de tráfico de drogas, tenencia ilícita de armas y pertenencia a organización criminal.

El 14 de abril se llevó a cabo un nuevo dispositivo policial encaminado a desarticular al resto de miembros de la primera organización criminal. En este dispositivo se detuvieron un total de cuatro miembros de la organización inicial, entre ellos el funcionario de prisiones y dos internos del centro penitenciario, uno de ellos líder de la organización que operaba desde la prisión y cumplía condena por asesinato y tráfico de drogas.

Avanzada la investigación sobre la segunda organización criminal e identificados todos sus miembros y roles dentro de la estructura delictiva, los investigadores llevaron a cabo el pasado 6 de mayo la fase final de la investigación con el objetivo de desarticular completamente el entramado criminal dedicado al tráfico de drogas y se realizaron siete entradas y registros, cinco de ellas en la demarcación de Salou, El Catllar, Segur de Calafell y Cambrils (Tarragona) y dos en las localidades de Burriana (Castellón) y Montserrat (Valencia).

El resultado de estos registros fue la detención de siete personas de entre 43 y 58 años, así como la intervención de un arma corta de fuego municionada y con puntero láser, dos cargadores, un chaleco reflectante de Policía Nacional, una pistola de airsoft, una máquina contadora de dinero, 13.300 euros en metálico, varios terminales de teléfono móvil, pequeñas cantidades de sustancias estupefacientes, un cultivo indoor de marihuana con 111 plantas y un turismo "caleteado".

También se desmanteló un taller mecánico de vehículos que operaba ilegalmente, donde se manipulaban coches para fabricar dobles fondos "caletas" muy sofisticadas, para ocultar la droga u otros efectos y evadir la acción policial en caso de ser registrados.

El balance total de la operación ha sido la desarticulación de dos organizaciones criminales con un total de 19 personas detenidas e investigadas, siete de las cuales ingresaron en prisión. Se intervinieron cerca de 600.000 euros en metálico, más de 15 kg de cocaína de alta pureza, 2 armas cortas de fuego reales y munición, unos 4 kg de hachís, varios kg de marihuana,

drogas sintéticas (MDMA y éxtasis), 4 vehículos modificados con compartimentos ocultos, teléfonos encriptados y documentación de la actividad criminal de las organizaciones investigadas, entre otros objetos.

Durante las diferentes fases de explotación de la operación policial han participado, por parte de la Guardia Civil, agentes de la Unidad Orgánica de Policía Judicial (UOPJ) y del servicio Cinológico para detección de drogas, de la USECIC y de las Unidades territoriales de la Comandancia de Tarragona; agentes de la Unidad Especial de Intervención (UEI) y de la Agrupación de Reserva y Seguridad (ARS) y de la Unidad Técnica de Policía Judicial (UTPJ); y agentes de las unidades territoriales y del servicio Cinológico (drogas y armas) de las Comandancias de Valencia y Alicante; del cuerpo de Mossos d'Esquadra de la DIC de Tarragona, de la Unidad de Entorno Penitenciario (UPEN), del Área Central de Medios Técnicos (ACMT), de la Unidad Territorial de Policía Científica (UTPC), de la Unidad de Información (UINF), de la Unidad Canina (UCAN) y del Área Regional de Recursos Operativos (ARRO). También se contó con la colaboración de miembros del Área de Información y Seguridad (AIS) de la Secretaría de Medidas Penales, Rehabilitación y Atención a la Víctima del Departamento de Justicia.

Imágenes

